

# **Frente de Extremadura**

BOLETIN DE LOS COMISARIOS DE GUERRA DE ESTE SECTOR

4 de febrero de 1937

M A D R I D

Año II - Núm. 9

## Disciplina y mando único

Aunque mucho se viene hablando de disciplina, una vez más insistimos sobre la necesidad de que esto sea comprendido. En la organización del Ejército del Pueblo ponemos todo lo que tenemos, pero este beneficio resultaría estéril si por los que han de componer este ejército, tan necesario para vencer, no comprendieran la necesidad de la máxima disciplina.

En el ejército, la disciplina es órgano vital sin el cual es imposible la vida y, por lo tanto, es mejor ejército aquel que mejor y más rígida disciplina tiene.

Nuestro deber en este sentido debe ser amplio; cada uno y todos debemos ser el más entusiasta propagandista en este sentido; no toleremos la más mínima falta de disciplina en ninguno de nuestros camaradas, haciéndoles comprender la necesidad de ésta, con buenas palabras, hasta llegar al convencimiento, y si esto no es posible imponámosla de una manera tajante; que nadie se crea ser menos si denuncia casos de indisciplina ya que, de esta forma, deshacemos las maniobras del enemigo, el cuál es el más interesado en que la disciplina no sea la característica de nuestro ejército, pues sabe que sólo un ejército disciplinado puede ser el que organice la derrota del bando de invasores que tratan de esclavizarnos, aun a costa de trozos de nuestro suelo y que ellos, los de una España grande, llaman su Patria.

---

La naturaleza, y sobre todo las circunstancias, hacen el héroe individual (cosa muy interesante). La disciplina y organización crea el heroísmo colectivo, que es el que nos dará la victoria.



# Defendemos la República **Málaga**

## Democrática

El ejército del pueblo, no es un ejército de determinado partido u organización sindical y que luche por imponer el programa de ellas; nuestro ejército es el ejército del FRENTE POPULAR, y lo es porque el levantamiento de los generalotes facciosos primero fué contra el gobierno, que era el que tenía que realizar los puntos del programa que previamente habíase concertado por todos los representantes de todas las organizaciones antifascistas, salvo la C. N. T., que no participó en la elaboración de dicho programa pero que, saliéndose de sus normas tradicionales de abstención electoral votó en las elecciones del 16 de Febrero, lo cual demuestra que, de hecho, la C. N. T. aceptaba como beneficioso para sus componentes la realización de dicho programa y, además, porque en el transcurso del tiempo que llevamos en lucha la C. N. T. ha pasado a formar parte del Gobierno. Es también el ejército del FRENTE POPULAR, mejor dicho, es el ejército de todos los Españoles sin distinción ideológicas, porque en los seis largos meses que van transcurridos lo que fué un golpe militar para derrocar al gobierno legítimo del pueblo se ha convertido en una guerra de liberación nacional, pues los generales facciosos, ante su impotencia para vencernos frente a frente no han vacilado en dar paso a los ejércitos de los países fascistas, para que conviertan nuestra Patria en una colonia dependiente de ellos.

Somos el ejército que representa a todos los Españoles que quieren que su Patria sea un país independiente y no una colonia de otro país.

En su seno están, y caben, desde los católicos sinceros hasta los de ideologías más avanzadas; un ejército de ésta naturaleza, y en los momentos actuales, sólo puede combatir por un objetivo común, y este no puede ser otro que la República Democrática que es el aglutinante que ha permitido su nacimiento, desarrollo y unidad, y que guiada por un solo mando y con una disciplina consciente, pero férrea, va ha permitir que, en un plazo breve, logremos expulsar a los ejércitos de Hitler y Mussolini de nuestro suelo patrio. Solamente después de logrado ésto es cuando podremos pensar en la nueva estructura que vamos a dar en lo económico, y en la forma de dirección a nuestro país.

Quede bien patente, pues, que todos los componentes del Ejército Popular luchamos por la REPUBLICA DEMOCRATICA AVANZADA, que sea la senda que permita llegar a regímenes de un mayor contenido social, y que conste, también, que el Ejército del Pueblo no está dispuesto a dejarse llevar de extremismos y bervalismos revolucionarios que a nada conducen sino a retardar la hora de la victoria.

En la defensa de Málaga puede servir de ejemplo y guía, la defensa de Madrid, a cuyas puertas se estrellan las furiosas embestidas de las mesnadas facciosas. Madrid no ha cedido ni cederá un solo palmo de terreno. La noble ejecutoria de todo un pueblo democrático así lo exigía y así se ha cumplido. En las calles madrileñas, por su amor a la capital y a los que la defienden con laureles heroicos, han caído mujeres y niños víctimas de la metralla lanzada por los lacayos de los generales imperialistas.

Esto es lo que debe evitar Málaga a su debido tiempo, cada posición ha de fortificarse y en ella se ha de resistir, cuando sea materialmente imposible avanzar. El pecho de cada noble combatiente ha de forjar un parapeto invencible; así, las mujeres malagueñas apretarán contra su regazo a sus hijos, levantarán la cabeza al infinito cielo azul y, mientras ondea al viento su cabellera despeinada, como una bandera revolucionaria, sonreirán pensando en la gloria conquistada en el campo de la lucha por sus seres queridos.

¿Qué más dá defender Málaga en su mismo corazón que defenderla a treinta kilómetros de ella? Ante los dos dilemas será preferible el ultimo.

UN PRIMERA

---

**NOTA.**—Son redactores de este Boletín todos los comisarios políticos de este sector, y colaboradores todos los jefes y milicianos del mismo que así lo deseen.



# ¡JOVEN GUARDIA!

Dos palabras titulares de un Batallón que un día agrupó a cientos de jóvenes antifascistas para lanzarse a la lucha contra el fascismo criminal.

Al correr los meses de guerra y en atención a sus necesidades que nos reclaman un fuerte Ejército del Pueblo, con perfecta organización y disciplina, haciendo más efectivos nuestros cuadros de combate.

Estas dos simbólicas palabras que con gran emoción pronunciamos en nuestro himno, que nos sirven de estímulo y guía en nuestra lucha heroica, pierden el significado titular de un batallón, su nombre expresivo desaparece, no así «La Joven Guardia» que sigue adelante.

Su espíritu se encierra en esta «Juventud de Hierro» que despreciando la vida de miseria y esclavitud a que estaba sometida se lanza a la lucha contra sus opresores, y les dice: ¡Basta!; hasta aquí, fuimos vuestros esclavos; no pretendáis seguir teniendo a vuestro antojo y en la más completa miseria moral y material; ya no lo consentimos, y para ello empuñamos las armas.

Generales traidores: pensábais en un pueblo medroso; en un 13 de septiembre, con su «cuartelada»; no concedíais importancia a la Juventud, la creíais incapaz de grandes empresas, la creíais apartada de la lucha, no acertásteis o no quisísteis comprender la evolución de la joven generación que nació con la consigna de conquistar un mundo más humano y progresivo. Ahí la tenéis: desafiándoos, dispuesta a daros el justo castigo que merecen los traidores a su Patria y a su pueblo. Oidlo bien, Judas y Pilatos de nuestra querida España: Esta Juventud a saltado al campo de batalla con la firme voluntad de conquistar una España nueva, arrojando de ella a los falsos patriotas que no han vacilado en traicionarla y venderla, no ya a sus verdugos «nacionales» sino a dictadores extranjeros asesinos de pueblos, al fascismo internacional.

¡Joven Guardia! Miles de pechos varoniles que aman a su Patria, orgullosos de defender la causa de su pueblo, su independencia y el honroso puesto que le ha asignado la Historia de la humanidad, gritan con fuerza: Estamos en guardia; en pie de guerra hasta acabar con los enemigos de toda causa popular, de la civilización y progreso de la humanidad.

ADOLFO MIRANDA

## CONSEJOS A LOS SOLDADOS

Presta la máxima atención a tu instrucción militar; el ejército enemigo tenía muchos años de organización; nosotros precisamos organización; nosotros precisamos organizar el nuestro con rapidez; la guerra sólo podemos ganarla con organización y disciplina; asimílate pronto los conocimientos militares que te capaciten para que, unido a los demás, seas invencible.

◆ ◆ ◆

Soldado de la República: cuando una mujer te ofrezca una fácil conquista toma precauciones, su amor es más peligroso que las balas de los fascistas.

◆ ◆ ◆

Las enfermedades venéreas de hoy son un manantial de disgustos familiares mañana, porque reaparecerán en vuestras mujeres o en vuestros hijos.

◆ ◆ ◆

La salud es el mayor tesoro que tiene el hombre, saberla conservar es una virtud. Soldado, no malgastes estúpidamente la tuya.

**Gentilena: ¡Alerta! Estrecha tu vigilancia en todo momento; pero sobre todo por las noches, para evitar sorpresas; nunca te duermas en la guardia, que arriesgas tu vida y la de tus compañeros y, además, comprometes el éxito de la guerra.**



# El sacrificio es para todos

Nadie tiene derecho a permanecer al margen de esta guerra. Los ideológicamente revolucionarios porque dejarían de serlo si a la acción teórica no uniesen la acción dinámica; las masas neutras, los que nunca se metieron en nada, porque ahora ya no cabe eso y hay que situarse en un lado o en otro sin dilaciones ni ambigüedades sofistas; los que quieren vivir mejor, sin exponer nada, porque para que tal suceda han de inmiscuirse en la lucha.

He oído muchas veces que los intereses creados pueden mucho en el hombre; pero hay que convenir que por encima de esos intereses de tipo personalista, sobre el instinto de conservación individual, sobre la misma familia, hay una conciencia colectiva, una sociedad que ha de forjarse en el futuro para protección de los derechos del hombre... Por eso nadie tiene derecho a pensar egoístamente en sí solo y en los suyos, y si tiene, en cambio, la obligación de aportar su esfuerzo individual para lograr la victoria de una causa que por ser colectiva a todos nos atañe por igual. Claro es que hablo estrictamente de los que en esencia son verdaderos trabajadores; los que no lo son ni quieren serlo, esos no cuentan en la lucha actual y son una rémora, un lastre que al final de esta epopeya sangrienta han de rendir cuentas concretas de sus actividades, si es que antes el pueblo, por medio de sus justicieros tribunales, no se las exige, como es de mayor prudencia.

En ésta guerra tenemos tres tipos de individuos: los que luchan, los que viven alejados de la lucha pero quieren luchar y los que no quieren luchar de ninguna de las maneras. Los primeros son los héroes de esta guerra, los segundos pueden serlo en cuanto haya alguien que les convenza y los terceros son los vulgarmente conocidos por cobardes.

Yo deseo que, en plazo breve, se pueda señalar sin temor a equivocaciones quienes son éstos cobardes. Para ello es menester que los Sindicatos estén completamente de acuerdo con las palabras últimamente pronunciadas por el Ministro de la Gobernación en cuanto a depuración se refiere.

TEODORO GONZALEZ GALOCHA

## VISADO POR LA CENSURA

**Gamarada: la economía de guerra impone que todos seamos administradores de la riqueza pública; procura cuidar tu ropa; no la tires nunca; por muy sucia que esté no importa; recógela, se envía a lavar y a desinfectar y queda en condiciones de volverla a usar.**

## EJERCITO CULTURA

Una de las bases fundamentales de una disciplina consciente es la cultura. Y por esto, desde el punto de vista cultural, el ejército viejo y el nuevo diferencian hasta mediar entre ellos un abismo.

En el antiguo ejército se impedía a todo trance el desarrollo de las cualidades intelectuales de los soldados. Y el objeto que se perseguía era el evitar que ellos pudieran darse cuenta del papel que los jefes pretendían que jugara el viejo ejército como defensor de las clases privilegiadas de nuestro país.

Al soldado se le impedía la lectura de toda clase de obras de carácter político en un sentido progresivo o pacifistas. Se le impedía la lectura de la prensa popular. Y se le metían en la cabeza, aparte de las penas del Código militar, una serie de concepciones patriotas de acuerdo con los «aires de grandeza» de los jefes.

El nuevo ejército ha barrido por completo a los defensores de tal política «cultural». Y ahora, en manos de los nuevos soldados, se ponen escuelas que acaben con el analfabetismo.

Son verdaderas instituciones de progreso, donde se encuentra el aliciente y la enseñanza que refuerce el convencimiento de la justeza de la causa por la que luchamos. El analfabetismo, la incultura, ha hecho posible la sublevación de los generales traidores; por eso tenemos que luchar contra él como uno de los mejores aliados de estos últimos.